

DE BUENAS LETRAS

Inteligencia artificial y novela

WENCESLAO-CARLOS LOZANO

De la Academia de Buenas Letras de Granada

La traductología ha evolucionado, desde la teoría lingüística de sus principios, hasta adoptar un enfoque multidisciplinar que hoy incluye la IA, siendo uno de sus objetos de análisis la interacción humano-máquina y la calidad de la Traducción Automática Neuronal, una tecnología que utiliza redes neuronales profundas para traducir textos de manera más precisa, natural y coherente. Este cambio radical de orientación es consecuencia lógica de una revolución operada en los últimos años que repercute abiertamente en la producción literaria.

Uno de los justificados temores de los autores es que la IA acabe reemplazando por completo su trabajo como escritores de ficción, sobre todo respecto a géneros más «fáciles» –novelas románticas y policíacas, entre otras–, pues su repentina irrupción en la creatividad literaria, y su entrenamiento masivo en ella, acabará socavando la calidad de la escritura al competir con los novelistas humanos y rebajar su nivel de inventi-

va hasta el punto de que no se pueda dar por seguro que, en los próximos años, se mantenga un interés intelectual por escritos complejos y extensos.

La novelística no solo provee entretenimiento sino que actúa como materia prima de otras industrias creativas, así como base de películas, programas de televisión y videojuegos; o sea, que contribuye poderosamente al desarrollo cultural de la sociedad. La cruel ironía es que los sistemas de IA generativa que afectan a los autores están entrenados con millones de novelas pirateadas de bibliotecas virtuales sin el consentimiento ni la remuneración de estos, pues las regalías no se respetan en este ámbito, dando lugar a que el mercado esté cada vez más saturado de libros generados por IA, con los que se ven obligados a competir. Hay autores que afirman haber encontrado libros con su nombre en Amazon que no han escrito, dándose incluso casos de reseñas digitales redactadas por IA que dan a sus obras malas calificaciones y comprometen sus ventas.

En vista de esta realidad creciente, ya se empieza a hablar en el mundo de la edición de un futuro mercado de dos niveles, donde la novela escrita, traducida y revisada por humanos se ofertaría como artículo de lujo, mientras que la ficción generada o traducida por IA –y producida a gran escala– sería barata o gratuita; a la par que relegada la aportación humana a la condición de pos-editor. Esto es, un experto optimizador del tiempo y del coste de producción como sucesor del corrector de estilo tradicional, cuyas herramientas de control de calidad derivan, claro está, de una IA multimodal.